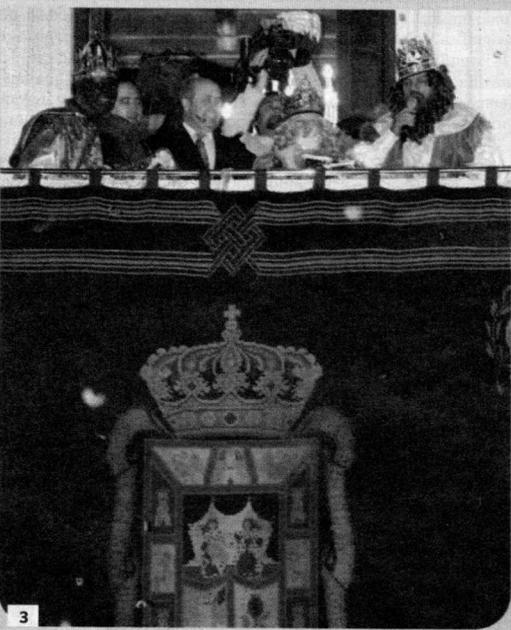


Vivir en Granada

CABALGATA DE LOS REYES MAGOS Sus Majestades visitan la capital



La ilusión cura el dolor de espalda

Miles de granadinos acudieron ayer a la cabalgata de los Reyes en la capital sin temor a agacharse por caramelos

D.B.F./GRANADA

La ilusión sana el lumbago, al menos mientras pasa la comitiva de los Reyes Magos de Oriente. Da igual edad, las canas o la vestimenta: caramelo que roza el suelo —si es que llega— tiene los segundos contados en su quietud junto a las losetas. Para evitar que llegue a impactar contra el horizonte granadino, los habitantes de la capital llevan años ideando y llevando a la práctica métodos que, además, permiten que parte de los 16.000 kilos de caramelos que ayer tiraron los Magos llegue intacto a sus casas. Los paraguas abiertos y del revés evitaban tener que doblar el espinazo y aseguraban una feliz cosecha de dulces. Pero incluso así, no había quien resistiera la tentación de clavar rodilla en tierra, como quien dice, y asir con los dedos un caramelo sin dueño.

Con Gran Capitán desbordada de ávidos granadinos, fieles un año más a la que es la cabalgata más antigua de España, Sus Majestades Melchor Lozano, Gaspar González Lodeiro y Baltasar Huertas comenzaron el periplo que les llevaría durante algunas horas a repartir esperanza y nerviosismo entre los más pequeños



y caramelos para todos. El Triunfo lleno hasta la bandera —literalmente, la que corona la rotonda— y los globos de helio anunciaban la llegada. La charanga de los beduinos abriendo la comitiva la confirmaba. Y las manos arriba de la concurrencia servía de espuela a los que tenían ayer como misión acompañar a los Magos de Oriente para que hundieran sus manos en las bolsas de las golosinas y los esparcieran sobre las cabezas de los granadinos.

Llegar a primera línea era imposible. Una barrera de niños de más de treinta años protegía a sus vástagos de menor edad. Muchos los subían a hombros mientras

los pequeños pedían, en muchas de las ocasiones, un globo que hiciera la espera más agradable. Los peatones habían ganado la batalla a los coches en Gran Vía —gracias, también hay que decirlo, al despliegue de la Policía Local— pero no faltaba quien intentaba alcanzar Plaza Nueva por calle Elvira —en la que muchos vehículos reprochaban haciendo sonar su motor— para tener un buen sitio en el que disputarse un par de caramelos y ver un poco más de cerca a los Reyes Magos y poder apreciar sus nuevos trajes confeccionados por la empresa *Qué te zurzan!*

“A la que va de mariposa le va a



5

REPORTAJE GRÁFICO. MIGUEL RODRÍGUEZ

1. Gran Vía y Reyes Católicos estaban a rebosar ante la llegada de los Reyes Magos de Oriente. Varios miles de granadinos se congregaron en las calles por las que pasó la comitiva. 2 y 3. La llegada al Ayuntamiento y el recibimiento por José Torres Hurtado permitió a los Sus Majestades acercarse a los granadinos. 4, 5 y 7. Varios métodos puestos en marcha por los asistentes para la recolección de caramelos. 6. Carroza de 'Granada Hoy'. 8. Los zancudos levantaron gran expectación.



6



7

doler la espalda", comentaba una mujer a sus acompañantes. Hacía referencia a las actrices que, sobre gran parte de las 25 carrozas, agitaban los brazos y hacían movimientos propios de la danza del vientre durante el recorrido. "No vamos a coger ni uno", aseguraba un joven de cuarenta años a otro, mientras apretaban el paso al oír llegar la charanga por Gran Vía. De vez en cuando, los miles de granadinos se quedaban boquiabiertos cuando los zancudos que marchaban en el cortejo lanzaban algún pequeño cohete o hacían malabares con fuego.

Tras Sus Majestades de Oriente y sus respectivos cortejos, una carroza en forma de navío lanzaba salvas de confeti mientras sus marineros hacían llegar todos los dulces de los que sus manos eran capaces a aquellos que estaban a su alcance. Después, la carroza gallinácea, en la que no dejó de sonar la Gallina Turuleta. Tonada que durante parte del recorrido —desde Reyes Católicos, básica-

DESPEDIDA

Los Reyes abandonaron el Ayuntamiento para poner todo en marcha para una larga noche de trabajo

mente —fue acompañada de música coral y, en las más de las veces, de las sirenas de los coches de bomberos —que también tenían carroza en el desfile unos metros antes— y las ambulancias.

La llegada al Ayuntamiento y la salutación desde el balcón rozó la apoteosis. Sus Majestades abandonaron poco después la Plaza del Carmen para poner todo en marcha para una larga noche de trabajo. A la que tampoco fue ajena Inagra. Porque a la cabalgata de los Reyes Magos le seguía una quincena de barrenderos de la concesionaria de limpieza de la capital con una flota de barrenderas para que, al final, todo estuviera como al principio.



8

Actual

José Miguel Puerta. Traductor

“La literatura árabe está alcanzando una efervescencia enorme ahora”

El arabista granadino obtiene el IV Premio Andaluz de Traducción por su trabajo en el libro de relatos ‘La luna cuadrada’, de la escritora siria Ghada Sammán, una de las grandes voces literarias actuales

Jesús Arias / GRANADA

A muchos granadinos les ha ocurrido lo que una vez le sucedió a José Miguel Puerta y que fue lo que le impulsó a estudiar árabe y convertirse en traductor de esa lengua. Un día fue a visitar la Alhambra con un amigo arabista, Fernández Puertas, y se sintió azorado de pronto al descubrir que los extraños garabatos que adornaban las paredes de todo el recinto no eran dibujos, sino hermosos versos escritos en árabe. “A mí aquello me impactó mucho y decidí que quería estudiar árabe”. Su empeño le valdría para, muchos años después, recibir el IV Premio Andaluz de Traducción de la Junta de Andalucía por su labor en la publicación del libro *La luna cuadrada*, de la escritora siria afincada en París Ghada Sammán.

—¿Cuánto tiempo dedicó a la traducción de ‘La luna cuadrada’?

—Pues, exactamente, cinco meses.

DECISIÓN

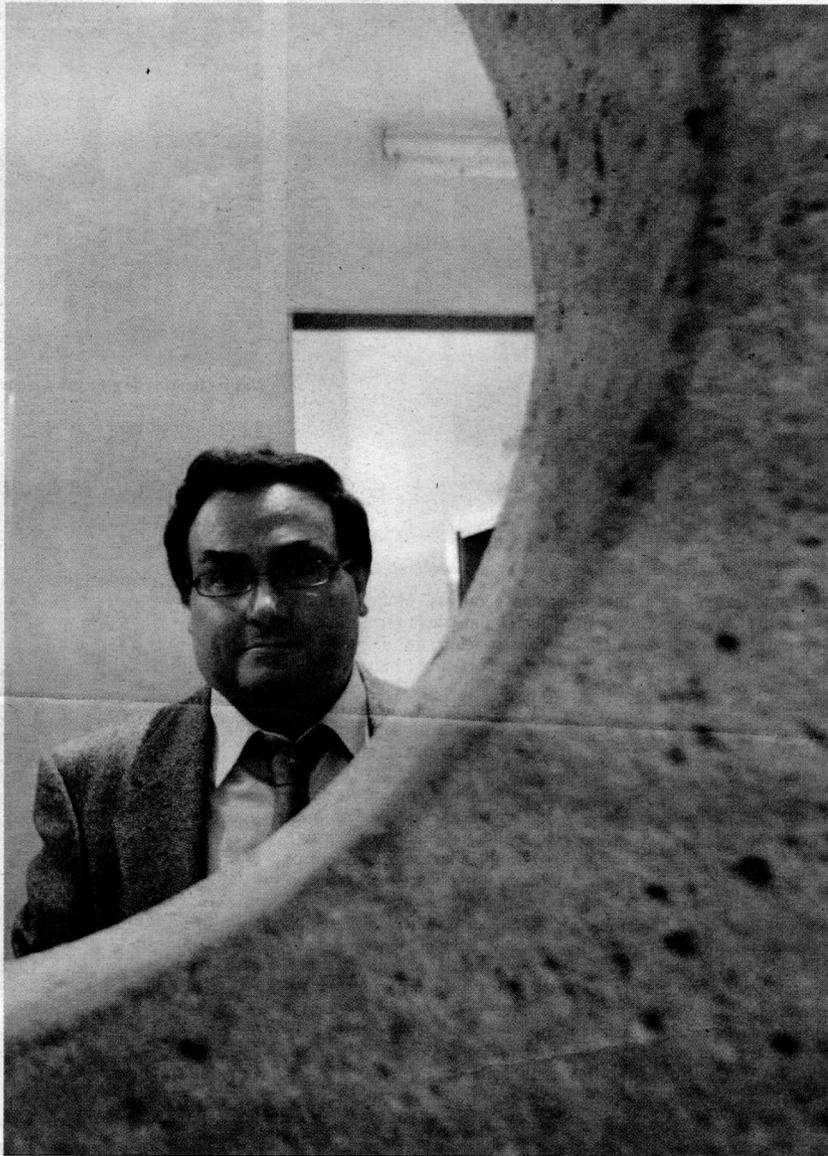
“ Cuando descubrí que las paredes de la Alhambra estaban llenas de versos en árabe me sentí avergonzado de no haberlo sabido”

Con otros libros más pequeños he invertido mucho más tiempo. Pero éste fue muy rápido. Yo entonces trabajaba en la biblioteca de mi pueblo, en Dúrcal, y me dedicaba al libro en mis ratos libres. El libro pasó por muchas vicisitudes, porque iba a ser publicado hace años en Madrid, pero al final no resultó. Cuando el año pasado la editorial Comares ofreció publicarlo, me dediqué a él.

—¿Cuándo le interesó estudiar el árabe?

—Fue bastante tarde, cuando yo tenía 23 años. Fue tras una visita a la Alhambra. Yo iba con un profesor mío, y ahora colega y amigo, Fernández Puertas, que iba explicándole el monumento a un grupo. Cuando descubrí que lo que había en las paredes eran versos, me avergoncé de ser granadino y no saberlo. A mí aquello me impactó bastante. Luego me marché a Melilla y allí decidí estudiar árabe a fondo.

—¿Considera que el árabe debería estudiarse en los institutos, al menos en Andalucía, por todo lo que significa su legado?



José Miguel Puerta, un arabista tardío.

MIGUEL RODRIGUEZ

—Sí, sería bueno. Hace años hubo un intento. Y ese año se le ha dado el premio Carlos Cano a la Universidad de Granada por fomentar las clases de árabe en varios institutos de Granada y Almería. Se enseñará como se pueden enseñar el inglés o el francés. Debemos tener en cuenta que el árabe es hoy la cuarta lengua del mundo, tras el chino, el inglés y el castellano. En nuestro país cada vez se está expandiendo más. Prácticamente lo imparten ya todas las Universidades.

—¿Qué sensación tuvo cuando supo que le concedían el IV Premio Andaluz de Traducción?

—Lo cierto es que me dio mucha alegría, sobre todo porque era un libro que había tenido muchos problemas para salir. Yo lo compré en Londres en 1995. Había leído cosas anteriores de Ghada Sammán que me habían gustado mucho. Un escritor y traductor palestino me animó a que lo tradujese al castellano, y no me decidí del todo hasta que recibí una carta de la propia Ghada Sammán pidién-

domelo. Y ahí ya me sentí comprometido. Disfruté mucho haciéndolo. Además, tenía la oportunidad de estar en contacto con ella para que me aclarase las posibles dudas. Yo siempre intento ser en mis traducciones lo más fiel posible al texto original y que sea agradable su sonoridad en español. Es un libro muy bonito, aunque siempre te quede la duda de si lo has hecho bien o no. Por eso me alegró mucho recibir el premio.

—¿En qué momento se encuentra la literatura árabe actual?

—Pues está en un gran momento, en plena efervescencia, algo muy parecido a lo que sucedió con la literatura hispanoamericana en los años sesenta y setenta. Se trata de una literatura muy variada. Lo más llamativo es el uso del lenguaje. El árabe es un idioma riquísimo y algunos autores son unos auténticos sibaritas de las palabras, de las imágenes que crean. Se da mucho el realismo mágico. En el mundo árabe, el realismo mágico hispanoamericano siempre les ha interesado mucho. Las obras de Gabriel García Márquez son muy populares.

—¿Qué autores árabes de hoy recomendaría?

—Hay un par de ellos muy interesantes. Yo, precisamente, lo que más leo es literatura árabe contemporánea. Por el estilo literario que emplean, recomendaría a Salim Barakat, y su libro *Las plumas* e Ibrahim Alkoni con su obra *Oro en polvo*. Los dos tienen una

ENSEÑANZA

“ El árabe es la cuarta lengua más hablada del mundo, después del chino, del inglés y el español: es bueno que se estudie”

obra muy extensa y son muy conocidos en todo el mundo árabe. Alkoni, que es un tuareg y gran candidato a ganar el Premio Nobel, trata en sus libros, sobre todo, del mundo del desierto, y le da voz a todos los personajes que puedan habitar en él, como el viento o las dunas. No distingue entre la realidad y la ficción. Su estilo es algo que no existe, por ejemplo, en la literatura hispanoamericana. Salim Barakat, por su parte, tiene sus obras ambientadas en las montañas del Kurdistan. También hay una nueva generación de escritores egipcios cuyos mundos transcurren en las grandes ciudades y su picaresca. Es una literatura que se asombra del impacto que está causando la modernidad, de la rapidez con la que cambian las cosas, la transformación de las ciudades, el caos. Es una literatura muy crítica con el poder y que denuncia cualquier tipo de dictadura. Otro movimiento muy importante es el de la literatura feminista, la de la situación de las mujeres en el mundo árabe.